Coalición VERDE

CASO DE ESTUDIO #8

Línea de Transformación Productiva y Sostenible

FINAGRO

JUNIO 2026

DESCRIPCIÓN GENERAL

El Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO) es la institución pública de financiación del desarrollo agropecuario de Colombia, que opera como un banco de segundo piso que canaliza recursos financieros a través de intermediarios comerciales en lugar de conceder préstamos directamente a la mayoría de los prestatarios finales. Es una entidad mixta público-privada vinculada al Ministerio de Hacienda y Crédito Público y forma parte del Grupo Bicentenario, el grupo financiero estatal colombiano.

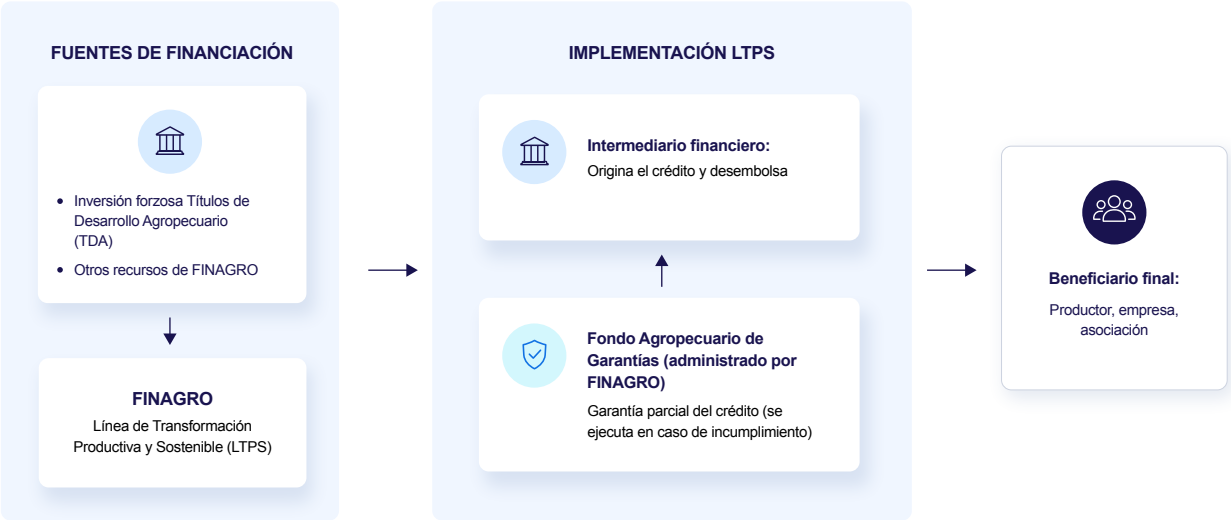
A través de esta estructura, FINAGRO desempeña un papel central en la configuración de los mercados de crédito agrícola en Colombia al definir las condiciones crediticias, proporcionar financiación con redescuento y administrar instrumentos complementarios como garantías e incentivos que reducen el riesgo para los intermediarios financieros.

En el marco de este mandato, FINAGRO ha desarrollado la Línea de Transformación Productiva y Sostenible (LTPS) como una línea de crédito dirigida para apoyar la transición de los sistemas de producción rural hacia modelos más sostenibles, resilientes al clima y económicamente viables. A diferencia de muchos productos de financiamiento verde, que suelen exigir que las inversiones o actividades ya cumplan criterios ambientales estrictos, la LTPS fue concebida para apoyar el proceso de transformación. Su objetivo es permitir que los productores realicen las inversiones necesarias para adoptar prácticas más sostenibles, reconociendo que la transición es gradual y que el acceso al financiamiento es un factor clave para hacerla posible.

La LTPS está diseñada para financiar inversiones que contribuyan a la migración hacia actividades productivas del campo colombiano de bajo impacto, mejorando la eficiencia en el uso de los recursos naturales y procurando el respeto de los medios de vida rurales, y alineando al mismo tiempo la producción agrícola con los objetivos de sostenibilidad ambiental. La línea de crédito refleja un cambio estratégico más amplio dentro de FINAGRO hacia la integración de consideraciones medioambientales en la financiación agrícola. Esto incluye esfuerzos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, promover la captura de carbono, mejorar la gestión del agua y el suelo, apoyar la adopción de energías renovables, invertir en infraestructura sostenible en las explotaciones agropecuarias y fomentar prácticas de economía circular dentro de los sistemas de producción rural.

Aunque la LTPS abarca una amplia gama de actividades agrícolas, este estudio de caso se centra específicamente en su papel para posibilitar inversiones sostenibles en infraestructura relacionada con el sector. Estos incluyen tecnologías de energías renovables, infraestructuras de biomasa y economía circular, e instalaciones de agroprocesamiento que mejoran el rendimiento medioambiental a lo largo de las cadenas de valor agrícolas. Desde su introducción, la LTPS ha crecido rápidamente, con una financiación que pasó de aproximadamente 30 mil millones de COP en 2024 a 215 mil millones de COP en 2025 y 105 mil millones de COP en lo corrido de 2026 (equivalentes a USD 7.37M en 2024, USD 53.05M en 2025 y USD 29.03M en 2026[1], respectivamente), reflejando la creciente demanda de inversión sostenible en el sector rural.

Gráfico 1. Diagrama de Flujo de la Línea de Transformación Productiva y Sostenible



- Flujo de financiación para inversiones en infraestructuras:
  1. Un productor, empresa o municipio propone un proyecto que involucre infraestructuras sostenibles (por ejemplo, producción porcícola o avícola sostenible, energías renovables, tratamiento de aguas residuales en sectores de alto impacto como el ganadero, avícola o porcícola).
  2. Una entidad financiera evalúa y aprueba el crédito y registra la operación en el sistema de FINAGRO, bajo la modalidad de redescuento. El sistema permite registrar las operaciones de manera individual o masiva (Fondeo Global) y únicamente acepta aquellas que cumplen los criterios de elegibilidad establecidos, como el tipo de productor, las condiciones financieras y el destino del crédito.
  3. Cuando corresponde, la entidad financiera solicita recursos de redescuento a FINAGRO en condiciones especiales de fondeo. El productor puede acceder a otros instrumentos de FINAGRO que facilitan el crédito o su acceso (garantías, incentivos, seguro).
  4. La entidad financiera desembolsa la financiación para el proyecto de infraestructuras.
- El modelo permite a FINAGRO escalar la financiación de infraestructuras verdes a través de los canales bancarios existentes.

[1] Las conversiones de COP a USD se realizaron utilizando la tasa de cambio promedio anual para cada año de reporte (2024, 2025 y 2026 a la fecha), calculada a partir del promedio de la Tasa Representativa del Mercado (TRM) diaria publicada por el Banco de la República. https://suameca.banrep.gov.co/estadisticas-economicas/informacionSerie/1/tasa_cambio_peso_colombiano_trm_dolar_usd

CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD

Prestatarios elegibles

La línea de crédito LTPS está accesible para una amplia gama de actores en la economía rural y agrícola de Colombia a través de intermediarios financieros. Como ocurre con otros instrumentos de FINAGRO, la elegibilidad se estructura en torno a la clasificación de productores y actores institucionales, en lugar de una definición limitada de prestatario. Los beneficiarios elegibles incluyen:

- Productores, pequeños, medianos y grandes, clasificados según los umbrales de ingresos y activos
- Esquemas asociativos, incluyendo cooperativas y organizaciones de productores y esquemas de integración vertical.
- Empresas rurales y actores agroindustriales

En la práctica, el acceso a la LTPS depende no solo de la elegibilidad, sino también de la disposición y capacidad de los bancos comerciales para originar préstamos, ya que FINAGRO opera mediante un modelo de segundo nivel. La adopción entre los productores más pequeños sigue limitada debido a las carencias de capacidad, el riesgo percibido y los desafíos para cumplir con los requisitos de crédito verde.

Inversiones elegibles

La LTPS apoya inversiones en infraestructura y equipos que permiten sistemas agrícolas sostenibles y resilientes al clima. Para los fines de este estudio de caso, las inversiones elegibles pueden agruparse en cuatro categorías principales:

- **Infraestructura de gestión del agua y la tierra:** sistemas de riego y drenaje, captación y almacenamiento de agua (para destinos sectoriales sostenibles), restauración del suelo y trabajos de adaptación de tierras que mejoran la eficiencia de los recursos y la resiliencia climática.
- **Infraestructura de gestión ambiental:** sistemas de tratamiento de aguas residuales e infraestructuras para la gestión de los efluentes agrícolas y la reducción de los impactos medioambientales en los casos de destinos sectoriales.
- **Sistemas de energía renovable y economía circular:** energía renovable no convencional (por ejemplo, solar), biomasa y sistemas de bioenergía, e infraestructuras para la reutilización de residuos agrícolas.
- Reconversión productiva hacia actividades de bajo impacto ambiental y ecosistémico.
- **Agroprocesamiento e infraestructura de cadena de valor:** instalaciones como unidades de procesamiento de café, infraestructuras de transformación forestal y otros sistemas agroindustriales que mejoran el rendimiento medioambiental a lo largo de las cadenas de valor.

FUENTES DE FINANCIACIÓN Y CONDICIONES COMERCIALES

Las inversiones en infraestructuras bajo la LTPS se financian mediante el modelo de segundo nivel (redescuento) de FINAGRO, en el que los recursos financieros se canalizan a través de bancos comerciales y otros intermediarios financieros en lugar de prestarse directamente a los prestatarios finales. En esta estructura, un productor, empresa o entidad elegible primero obtiene un préstamo de una institución financiera, que posteriormente registra la operación en Agros, el aplicativo de FINAGRO. La entidad financiera verifica que el crédito cumpla con los criterios de elegibilidad establecidos y, una vez validado, los recursos de redescuento pueden ser desembolsados al intermediario financiero en cuestión de dos horas. FINAGRO puede financiar hasta el 100% del crédito mientras que el intermediario financiero mantiene la relación con el cliente y desembolsa el préstamo al prestatario.

Este modelo permite a FINAGRO actuar como un financiador mayorista orientado a políticas, moldeando los mercados crediticios a gran escala mientras aprovecha la capacidad de originación, las relaciones con clientes y las redes de distribución de los bancos privados. Al establecer las condiciones bajo las cuales se proporciona el capital, en lugar de desplegar capital directamente, FINAGRO puede influir en cómo y dónde se realiza el préstamo en el sector agrícola.

La financiación bajo la LTPS puede adoptar la financiación por recuenta, mediante la cual FINAGRO proporciona capital a las instituciones financieras a tipos preferentes, que luego se trasladan a los prestatarios. FINAGRO establece los criterios de elegibilidad, incentivos y condiciones financieras, guiando eficazmente la asignación de capital hacia sectores prioritarios como infraestructura sostenible y resiliente al clima. Aunque FINAGRO puede financiar hasta el 100% de la operación mediante redescuento, el riesgo crediticio permanece principalmente en el intermediario financiero. Cuando aplica el Fondo Agropecuario de Garantías (FAG), el riesgo se comparte entre el intermediario, el FAG y el productor, mediante un esquema de coberturas progresivas que ofrece una mayor protección a los pequeños productores.

Los tipos de interés bajo la LTPS están estructurados con referencia al Índice Bancario de Referencia (IBR), la tasa de referencia nacional utilizado en todo el sistema financiero colombiano. Las condiciones preferenciales de fondeo buscan incentivar la adopción de prácticas sostenibles, ofreciendo a las entidades financieras acceso a recursos en condiciones más favorables para que puedan trasladar estos beneficios a los beneficiarios finales, es decir los pequeños productores y esquemas asociativos. En términos generales, el fondeo otorgado por FINAGRO a las entidades financieras equivale al IBR menos 3% para créditos dirigidos a los pequeños productores, al IBR menos 3,5% para créditos dirigidos para prestatarios asociados, al IBR menos 0,9% para medianos productores, y al IBR para grandes productores. Las tasas finales de colocación están liberadas para obtener mejores resultados por competencia entre entidades y los plazos de préstamo y los periodos de gracia se determinan en función del perfil de flujo de caja y el ciclo productivo de la inversión, lo que permite flexibilidad en la financiación de proyectos de infraestructuras que pueden requerir horizontes de reembolso más largos.

Un componente fundamental de la estructura de financiación es el uso de instrumentos de mitigación de riesgos, especialmente el Fondo Agropecuario de Garantías (FAG), que ofrece garantías parciales para reducir la exposición de los intermediarios financieros. Estas garantías, combinadas con tipos de interés preferentes, son clave para animar a los bancos a participar en préstamos agrícolas y sostenibles, que a menudo se perciben como segmentos de mayor riesgo. Las coberturas del FAG varían según el perfil del productor y nunca sustituyen completamente el riesgo asumido por el intermediario financiero, salvo en circunstancias excepcionales previstas por la normativa. Como se destacó en las consultas con los interesados, la percepción del riesgo entre las instituciones financieras sigue siendo una limitación significativa, por lo que estos instrumentos son esenciales para el funcionamiento y la adopción de la LTPS.

En general, la estructura de financiación de la LTPS permite a FINAGRO movilizar capital para infraestructura sostenible a gran escala, combinando recursos financieros públicos con la intermediación del sector privado. En lugar de financiar proyectos individuales directamente, el modelo aprovecha los canales bancarios existentes para ampliar el acceso al crédito, reducir los costes de financiación de las inversiones elegibles y alinear el crédito agrícola con los objetivos nacionales de sostenibilidad.

Tabla 1. Resumen de fuentes de financiación

Fuente de financiación	Función	Términos
Financiación por redescuento de FINAGRO	Proporciona financiación mayorista a bancos comerciales para préstamos adicionales a productos elegibles	Tipos de interés preferenciales vinculados al IBR, para esta línea no hay tope a la tasa cuando se usa redescuento
Cartera sustitutiva[2]	Permite a los bancos financiar proyectos elegibles utilizando su propio capital mientras sustituyen la compra obligatoria de Títulos de Desarrollo Agropecuario	Tipos de interés preferenciales vinculados al IBR, según la regulación con tope a la tasa
Fondo de Garantía Agrícola (FAG)	Proporciona mitigación de riesgos a los intermediarios financieros	Garantías parciales de crédito para préstamos elegibles

ASOCIACIONES TÉCNICAS Y OPERATIVAS

La LTPS se implementa a través de una red de alianzas financieras, institucionales y sectoriales que permiten a FINAGRO traducir los objetivos de política nacional y las estrategias sectoriales en inversiones sobre el terreno. Dada su estructura de segundo nivel, FINAGRO depende en gran medida de las entidades financieras como sus principales socios operativos. Estas instituciones son responsables de la creación de préstamos, la evaluación de la elegibilidad de los prestatarios y la emisión de financiación, mientras que FINAGRO proporciona financiación, garantías y el marco político que guía las decisiones de préstamo.

[2] Bajo este mecanismo, los bancos comerciales utilizan su propio balance para financiar proyectos que cumplan con los criterios de elegibilidad de FINAGRO. Estos préstamos cuentan para los requisitos regulatorios de préstamos agrícolas, aunque FINAGRO no proporciona directamente el capital. En cambio, define las normas e incentivos que rigen el uso de estos fondos, asegurando que una parte de los préstamos del sistema financiero se dirija al sector agrícola.

Una característica definitoria dla LTPS es la forma en que fue co-diseñado no solo con intermediarios financieros sino con los gremios productivos, marcando una ruptura con las líneas de crédito anteriores de FINAGRO. Históricamente, algunas líneas de crédito experimentaron una adopción limitada porque se desarrollaron sin una aportación suficiente de los bancos. En el caso dla LTPS, FINAGRO consultó activamente a los intermediarios durante la fase de diseño para entender las condiciones bajo las cuales estarían dispuestos a participar. Los bancos hicieron aportaciones sobre elementos clave como las estructuras de tipos de interés, consideraciones de riesgo y cómo debería operarse la línea dentro de sus propias carteras.

Este proceso dio lugar a un instrumento más orientado a la demanda y alineado comercialmente, que incluye características que permiten a los bancos mantener sus márgenes financieros y atender mejor a diferentes segmentos de prestatarios. Los intermediarios también indicaron cómo preferían recibir información y orientación sobre la línea de crédito, apoyando aún más la adopción. Como resultado, la LTPS ha experimentado una adopción más fuerte que los instrumentos anteriores, reflejando un cambio de un enfoque orientado a políticas hacia abajo hacia un modelo más colaborativo y compatible con incentivos.

Más allá del sector financiero, FINAGRO trabaja estrechamente con asociaciones de productores (gremios) y otras organizaciones sectoriales para comprender mejor las necesidades, limitaciones y prioridades de inversión de las diferentes cadenas de valor. Estos contactos son fundamentales, pero no siempre están completamente alineados con las perspectivas de las instituciones financieras. En algunos casos, los gremios abogan por prioridades de financiación—como insumos resilientes al clima o inversiones sectoriales—que no se ajustan completamente a las políticas crediticias o marcos de riesgo existentes. La gestión de estas diferencias es un aspecto continuo del diseño y perfeccionamiento de instrumentos como la LTPS.

En general, la LTPS opera a través de un ecosistema multi-actor en el que FINAGRO actúa como institución coordinadora y habilitadora, proporcionando recursos financieros, estableciendo incentivos e incorporando la retroalimentación tanto de socios financieros como sectoriales para mejorar continuamente la eficacia de la prestación de finanzas sostenibles.

ALINEACIÓN CON LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

FINAGRO opera como un instrumento financiero central del gobierno colombiano, con un mandato directamente vinculado al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Por ello, la LTPS está integrado en el marco político más amplio de Colombia para el desarrollo rural, la acción climática y el uso sostenible del suelo, traduciendo las prioridades nacionales en mecanismos concretos de financiación.

En el nivel más alto, la LTPS se alinea con los instrumentos de planificación y las prioridades nacionales en materia de la transformación rural sostenible, la resiliencia climática y un desarrollo económico más inclusivo. A través de su enfoque en la financiación de sistemas de producción sostenibles y infraestructuras habilitantes, la línea de crédito apoya los objetivos del Plan de mejorar la productividad mientras se reducen las presiones medioambientales en las zonas rurales, incluyendo territorios estratégicos como la Amazonía colombiana, donde la transición hacia sistemas productivos más sostenibles constituye una prioridad nacional. FINAGRO cuenta además con el Sistema de Alertas Ambientales y Monitoreo (SAAM), una herramienta que permite analizar determinantes de riesgos ambientales y sociales de los proyectos en función de su ubicación geográfica.

El diseño de la LTPS también es coherente con los compromisos climáticos nacionales de Colombia bajo su NDC (Contribución Determinada a Nivel Nacional), especialmente en sectores como la agricultura, la silvicultura y el uso del suelo. Las inversiones financiadas bajo la línea, incluyendo uso eficiente del agua, energías renovables, gestión de aguas residuales y agroforestería, contribuyen directamente a los objetivos de mitigación y adaptación al reducir emisiones, mejorar la eficiencia de los recursos y fortalecer la resiliencia frente a la variabilidad climática.

Además, la LTPS refleja los principios establecidos en la Política de Gestión Integral de la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos de Colombia (CONPES 3678), que enfatiza el uso sostenible de los recursos naturales, la conservación de ecosistemas y la integración de consideraciones medioambientales en la toma de decisiones económicas. Al incentivar inversiones en la conservación del suelo, la gestión del agua y sistemas de producción respetuosos con la biodiversidad, la línea de crédito apoya estos objetivos en la práctica.

De forma más amplia, la LTPS demuestra cómo Colombia está utilizando herramientas de política financiera para operacionalizar los objetivos de sostenibilidad. En lugar de depender únicamente de la regulación o subvenciones, FINAGRO aplica condiciones crediticias preferenciales, garantías y criterios de elegibilidad para orientar la inversión hacia actividades que se alineen con las prioridades nacionales, incluyendo sistemas de producción de menores emisiones, mejora de la gestión del agua y el suelo, y la adopción de tecnologías más limpias.

Al mismo tiempo, la LTPS pone de relieve algunos de los desafíos inherentes a la alineación de los instrumentos financieros con la política pública. Como línea de crédito definida a nivel nacional, sus condiciones se aplican de forma uniforme a lo largo de un conjunto muy diverso de ecosistemas y sistemas de producción, lo que puede limitar su capacidad para reflejar plenamente las realidades ambientales y económicas locales. Además, la evolución de las prioridades políticas y la dinámica política pueden influir en cómo se posiciona y despliega el instrumento, incluyendo cambios de énfasis entre el apoyo a los pequeños agricultores y las inversiones a gran escala.

ANÁLISIS LTPS DE FINAGRO

1. La dimensión amazónica

La LTPS es una línea de crédito desplegada a nivel nacional y no está diseñada específicamente para la región amazónica. Sin embargo, su estructura y categorías de inversión elegibles la hacen muy relevante para financiar infraestructuras sostenibles y sistemas de producción en territorios amazónicos. A la fecha, en 2026, se ha registrado un crédito bajo la LTPS en el departamento de Caquetá, destinado a un proyecto de ganadería bovina sostenible por COP 40 millones (equivalente a USD 11.060[3]).

En la práctica, la línea de crédito tiene el potencial de apoyar una variedad de inversiones en infraestructuras que son críticas para un uso sostenible del suelo en la Amazonia, incluyendo sistemas de gestión del agua, soluciones de energía renovable para zonas rurales fuera de la red y infraestructuras de procesamiento que pueden mejorar el rendimiento medioambiental y la aportación de valor de los sistemas de producción locales. Este tipo de inversiones son especialmente importantes en regiones remotas donde las carencias de infraestructura son una limitación importante tanto para la productividad como para la sostenibilidad.

FINAGRO también ha identificado varias cadenas de valor prioritarias relevantes para el Amazonas, incluyendo ganadería, cacao, caucho y productos forestales no madereros. En estos sectores, la infraestructura desempeña un papel clave en facilitar prácticas más sostenibles, por ejemplo, sistemas hídricos e infraestructuras rotativas en la producción ganadera, o infraestructuras de procesamiento y almacenamiento que reducen la presión sobre los ecosistemas naturales mejorando la eficiencia y el acceso al mercado.

Al mismo tiempo, la aplicación de la LTPS en el Amazonas enfrenta desafíos estructurales. Como instrumento estandarizado a nivel nacional, la línea de crédito no diferencia completamente entre ecosistemas, a pesar de las significativas diferencias ambientales, sociales y logísticas entre regiones. Esto puede limitar su eficacia en contextos como el Amazonas, donde las necesidades de financiación suelen ser muy localizadas y requieren enfoques personalizados que tengan en cuenta la dinámica de los ecosistemas, las limitaciones de acceso y las características específicas de las poblaciones rurales dispersas.

Además, la adopción del LTP en las regiones amazónicas puede estar limitada por los mismos factores que afectan a una adopción más amplia, incluyendo una conciencia limitada entre intermediarios y productores financieros locales, así como carencias de capacidad en la estructuración y evaluación de inversiones sostenibles. En algunas regiones tanto los bancos como los productores siguen sin familiarizarse con el instrumento, lo que sugiere que las barreras de distribución y conocimiento pueden ser especialmente agudas en zonas más remotas.

[3] La conversión de COP a USD para 2026 se realizó utilizando la tasa de cambio promedio de la TRM entre el 1 de enero y el 22 de julio de 2026 (fecha de análisis), calculada a partir de las tasas diarias publicadas por el Banco de la República.
https://suameca.banrep.gov.co/estadisticas-economicas/informacionSerie/1/tasa_cambio_peso_colombiano_trm_dolar_usd

En general, aunque la LTPS no es específico de Amazonas, representa un mecanismo potencialmente importante para escalar inversiones sostenibles en infraestructuras y uso del suelo en la región. Su eficacia para hacerlo dependerá de hasta qué punto su diseño e implementación puedan adaptarse a las necesidades y limitaciones específicas de los territorios amazónicos.

2. Diferencial de mercado e innovación financiera

Diferenciadores clave

Un elemento central diferenciador de la LTPS es su integración de la financiación de infraestructura sostenible dentro de un marco más amplio de crédito agrícola. En lugar de crear un producto de infraestructura verde independiente, FINAGRO integra directamente la financiación de sistemas de agua, energías renovables, gestión de residuos e infraestructuras de procesamiento en la financiación agrícola, vinculando las inversiones en sostenibilidad con sistemas productivos y cadenas de valor.

Un segundo factor clave diferenciador es el uso de un modelo de redescuento de segundo nivel para canalizar capital a gran escala. Al trabajar a través de bancos comerciales, FINAGRO puede influir en el comportamiento de préstamo en todo el sistema financiero, en lugar de financiar proyectos de forma individual. Esta estructura permite desplegar el capital público de forma eficiente mientras se aprovecha la capacidad de originación del sector privado.

Otro elemento interesante es el direccionamiento que la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario está dando a FINAGRO para que estratégicamente a través de programas de impacto regional o líneas especiales de redescuento como lo es la LTPS se puedan favorecer procesos de transformación como los que busca la línea.

Por último, la LTPS destaca por su co-diseño con intermediarios financieros, representando un cambio respecto al desarrollo anterior de líneas de crédito de arriba hacia abajo. Al incorporar aportaciones de los bancos sobre precios, riesgo y condiciones operativas, FINAGRO desarrolló un instrumento más orientado a la demanda que alinea los objetivos políticos con las realidades comerciales, contribuyendo a una mayor adopción.

Ventaja competitiva

La LTPS se beneficia de la posición de FINAGRO como intermediario financiero orientado a políticas con alcance nacional, lo que le permite movilizar capital a través de una amplia red de bancos comerciales y prestatarios rurales. Esto permite que la línea de crédito alcance una escala que los mecanismos de financiación basados en proyectos a menudo no logran.

La combinación de tipos de interés preferenciales y mecanismos de garantía proporciona una estructura de incentivos sólida para las instituciones financieras, ayudando a mitigar riesgos percibidos y mejorar la viabilidad financiera de las inversiones en infraestructura sostenible. Estas características son especialmente importantes en el sector agrícola, donde los préstamos suelen estar limitados por consideraciones de riesgo.

Además, la flexibilidad dla LTPS, tanto en términos de inversiones elegibles como de estructuras de financiación, le permite apoyar una amplia variedad de tipos de infraestructuras y perfiles de prestatarios, desde pequeños productores hasta grandes actores agroindustriales.

Desventaja competitiva

A pesar de estas fortalezas, la LTPS se enfrenta a varias limitaciones estructurales. Una limitación principal es la percepción del riesgo entre los bancos comerciales, que siguen considerando las inversiones agrícolas y vinculadas a la sostenibilidad como un riesgo mayor, limitando la adopción total de la línea de crédito.

También existen carencias de capacidad dentro de las instituciones financieras, especialmente en la evaluación y estructuración de inversiones en infraestructura sostenible. Muchos bancos carecen de la experiencia técnica necesaria para evaluar estos proyectos, lo que puede ralentizar la adopción incluso cuando existen incentivos financieros.

A nivel de prestatario, la LTPS se enfrenta a dificultades para llegar a pequeños productores a gran escala, ya que estas inversiones a menudo requieren asistencia técnica, capital inicial y horizontes temporales más largos que pueden no alinearse con las estructuras de financiación existentes. Las dinámicas políticas pueden influir aún más en cómo se despliega la línea de crédito, incluyendo cambios de énfasis entre el apoyo a los pequeños propietarios y las inversiones a gran escala.

Finalmente, el diseño estandarizado a nivel nacional de la LTPS puede limitar su capacidad para tener en cuenta plenamente condiciones regionales y específicas del ecosistema, reduciendo su eficacia en contextos muy diversos como el Amazonas.

Características innovadoras

La LTPS incorpora varias características que reflejan la innovación en el diseño de instrumentos de finanzas sostenibles. En primer lugar, utiliza incentivos financieros como herramienta política, con descuentos en los tipos de interés vinculados a los objetivos de sostenibilidad. Este enfoque permite a FINAGRO orientar el comportamiento de inversión sin depender únicamente de la regulación o las subvenciones.

En segundo lugar, la combinación de la financiación por redescuento y los mecanismos de garantía crea una estructura de reparto de riesgos en capas que permite a las instituciones financieras privadas participar en sectores que de otro modo podrían evitar.

En tercer lugar, la línea de crédito apoya enfoques de inversión integrados, reconociendo que las transiciones de sostenibilidad a menudo requieren múltiples inversiones complementarias en lugar de una sola intervención. Esto permite a los prestatarios financiar infraestructuras, tecnología y actividades de apoyo como parte de una vía de transformación más amplia.

Por último, el proceso de co-diseño con intermediarios financieros representa una innovación institucional importante, demostrando cómo los instrumentos de financiación para el desarrollo pueden estructurarse para alinear los objetivos de política pública con los incentivos del mercado, mejorando tanto la adopción como la eficacia.

3. Operacionalización

La LTPS se operacionaliza a través del modelo de financiación de segundo nivel de FINAGRO, en el que las inversiones en infraestructuras se financian indirectamente a través de bancos comerciales e intermediarios financieros. En la práctica, el proceso comienza cuando un productor, empresa, asociación u otra entidad elegible desarrolla un proyecto —como infraestructuras de riego, sistemas de energía renovable o soluciones de gestión de aguas residuales— y solicita financiación a través de una institución financiera.

El intermediario financiero evalúa las condiciones de cada crédito y verifica el cumplimiento de los criterios de elegibilidad por FINAGRO. En el caso de la LTPS, los destinos elegibles han sido definidos para favorecer la transformación del sector agropecuario hacia sistemas más sostenibles y resilientes. Una vez aprobado el crédito, el intermediario solicita el redescuento bajo las condiciones de la línea. FINAGRO proporciona entonces los recursos e instrumentos correspondientes, como condiciones y garantías de financiación preferencial, que el intermediario utiliza para desembolsar el préstamo al prestatario.

Sin embargo, el modelo operativo también revela limitaciones importantes. Dado que FINAGRO depende de intermediarios, el éxito de la LTPS depende en gran medida de la capacidad, los incentivos y la conciencia de los bancos comerciales. En algunos casos, las instituciones financieras pueden carecer de familiaridad con la línea de crédito o de la experiencia técnica necesaria para evaluar inversiones sostenibles en infraestructuras, lo que puede limitar la adopción. Este desafío puede ser especialmente pronunciado en regiones más remotas, donde tanto bancos como productores pueden tener una exposición limitada a estos instrumentos de financiación.

Otra característica clave de la operacionalización es el uso de mecanismos de "control de inversión", por los cuales una parte de los proyectos financiados está sujeta a verificación para garantizar que los fondos se utilicen para su propósito previsto. Aunque este sistema proporciona un nivel básico de rendición de cuentas, no equivale a un seguimiento y evaluación completos de los resultados ambientales o sociales. FINAGRO ha comenzado a explorar enfoques de monitorización más integrales, pero estos aún están en desarrollo.

En general, el modelo operativo LTPS permite financiar infraestructuras sostenibles a gran escala integrándolas dentro de los sistemas de crédito agrícola existentes. Al mismo tiempo, destaca la importancia de la capacidad de intermediarios, los flujos efectivos de información y los mecanismos de apoyo complementarios para garantizar que la financiación se traduzca en inversiones significativas sobre el terreno.

4. Oportunidades y desafíos de escalabilidad

OPORTUNIDADES

La LTPS está diseñado inherentemente para la escalabilidad gracias al modelo de financiación de segundo nivel de FINAGRO, que permite desplegar capital a través de una amplia red de bancos comerciales. Aprovechando la infraestructura financiera existente en lugar de construir nuevos mecanismos de entrega, la línea de crédito puede llegar a una amplia gama de prestatarios y geografías, permitiendo la expansión de la financiación sostenible de infraestructuras en todo el sector agrícola.

También hay una demanda creciente de inversiones en infraestructuras resilientes al clima, especialmente en áreas como la gestión del agua, las energías renovables y los sistemas de producción sostenible. A medida que aumenta la variabilidad climática y las limitaciones de recursos se vuelven más pronunciadas, este tipo de inversiones se vuelven más relevantes económicamente para los productores, lo que apoya la escalabilidad a largo plazo de la LTPS.

Otra oportunidad clave radica en la capacidad de la LTPS para apoyar múltiples cadenas de valor simultáneamente, incluyendo ganado, cacao, silvicultura y otros sectores relevantes para el uso sostenible de la tierra. Al integrar infraestructuras dentro de estas cadenas de valor, la línea de crédito puede impulsar un cambio sistémico en lugar de inversiones aisladas.

El uso de incentivos y garantías financieras refuerza aún más la escalabilidad al reducir el riesgo para los intermediarios y mejorar la atractividad de las inversiones sostenibles. Estos mecanismos crean las condiciones para que el capital privado participe de forma más activa, permitiendo a FINAGRO movilizar financiación más allá de su propio balance.

RETOS

A pesar de estas fortalezas, varios desafíos estructurales limitan la escalabilidad total dla LTPS. Una barrera principal es la percepción del riesgo entre los bancos comerciales, que siguen viendo las inversiones agrícolas y vinculadas a la sostenibilidad como un riesgo más alto, limitando la adopción más amplia de la línea de crédito.

Estrechamente relacionadas están las limitaciones de capacidad dentro de las instituciones financieras, especialmente en la evaluación y estructuración de proyectos de infraestructuras sostenibles. Sin suficiente experiencia técnica, los bancos pueden mostrarse reacios a originar este tipo de préstamos, incluso cuando existen incentivos financieros disponibles.

La LTPS también enfrenta desafíos para llegar a productores pequeños a gran escala. Las inversiones en infraestructuras sostenibles suelen requerir apoyo complementario —como asistencia técnica, mecanismos de agregación o financiación por fases— que no están completamente integrados en la línea de crédito en sí. Como resultado, la adopción entre productores más pequeños sigue siendo más limitada en comparación con actores más grandes o organizados.

Además, persisten las brechas de información, distribución, y capacidad institucional. En algunas regiones, tanto las instituciones financieras como los productores siguen desconociendo la LTPS o carecen de suficiente comprensión sobre cómo acceder a él, lo que sugiere que la comunicación y la divulgación son limitaciones críticas para escalar. Estas limitaciones pueden dificultar una adopción más amplia, particularmente en regiones donde la experiencia con instrumentos de financiamiento sostenible sigue siendo limitada.

Por último, la LTPS opera dentro de un contexto de políticas públicas influye en sus prioridades de implementación. No obstante, con los ajustes determinados por la Comisión Nacional de Crédito (CNCA) mediante la Resolución No. 10, la eliminación de la LTPS como herramienta de FINAGRO es baja. Al tratarse de un instrumento desarrollado por FINAGRO y financiado con sus propios recursos, su continuidad es menos susceptibles a los cambios de que otros instrumentos de incentivo administrados por la entidad. Sin embargo, las prioridades políticas o en las narrativas políticas —por ejemplo, como el énfasis en la financiación de pequeños productores— pueden influir en el direccionamiento y la utilización de la línea de crédito, creando a veces tensiones entre el impacto, la escala y los objetivos políticos.

5. Replicabilidad y sostenibilidad financiera

El modelo LTPS es ampliamente replicable en contextos donde las instituciones financieras de desarrollo operan mediante estructuras de préstamo de segundo nivel (al por mayor). Su arquitectura central —que combina financiación por redescuento, incentivos regulatorios y mecanismos de reparto de riesgo— puede ser adaptada por instituciones financieras públicas que buscan escalar la inversión en agricultura sostenible e infraestructuras rurales sin originar préstamos directamente.

Los elementos clave que apoyan la replicabilidad incluyen el uso de bancos comerciales como canales de entrega, lo que permite al capital público aprovechar los sistemas financieros existentes, y la integración de garantías y condiciones preferenciales para abordar las percepciones de riesgo en sectores como la agricultura. La LTPS también demuestra el valor del co-diseño con intermediarios, sugiriendo que alinear los instrumentos financieros con las realidades operativas de los bancos es fundamental para lograr su adopción.

Al mismo tiempo, la replicabilidad depende de varias condiciones habilitadoras. Estos incluyen la presencia de un sector financiero bien desarrollado, marcos regulatorios que apoyan la concesión de préstamos agrícolas y la capacidad institucional tanto de actores públicos como privados para estructurar y evaluar inversiones sostenibles. Sin estas condiciones, la eficacia de un modelo similar podría verse limitada.

Desde una perspectiva de sostenibilidad financiera, la LTPS está estructurado para operar como un instrumento basado en el mercado en lugar de un programa financiado por subvenciones. Al proporcionar capital mediante mecanismos de redescuento y permitir que los bancos cofinancien o presten desde sus propios balances, el modelo apoya el reciclaje de capital a lo largo del tiempo. El uso de préstamos con intereses, combinado con garantías parciales, permite a FINAGRO mantener la disciplina financiera mientras amplía el acceso al crédito.

Sin embargo, la sostenibilidad a largo plazo dependerá de la demanda continua de inversiones sostenibles y de la capacidad de los proyectos financiados para generar rendimientos suficientes que garanticen el reembolso. También depende de si la percepción del riesgo entre las instituciones financieras sigue disminuyendo a medida que crece la experiencia con estas inversiones.

En conjunto, la LTPS ilustra un modelo de financiación que es tanto escalable como potencialmente sostenible a largo plazo, destacando la importancia de la capacidad institucional, el desarrollo del mercado y la alineación de incentivos para determinar si enfoques similares pueden replicarse con éxito en otros contextos.

6. Impactos sociales, medioambientales y climáticos

La LTPS está diseñado para generar beneficios sociales, medioambientales y climáticos mediante la financiación de inversiones que mejoren la sostenibilidad y resiliencia de los sistemas de producción agrícola. Aunque aún están surgiendo datos de impacto completos, los tipos de inversiones apoyadas bajo la línea de crédito ofrecen vías claras hacia múltiples resultados.

Desde una perspectiva medioambiental y climática, la infraestructura financiada por LTPS contribuye a una mejora de la eficiencia de los recursos y a la reducción de las presiones ambientales. Las inversiones en sistemas de riego y gestión del agua apoyan un uso más eficiente del agua y una mayor resiliencia frente a la sequía y la variabilidad. Los sistemas de energía renovable y biomasa contribuyen a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y a una menor dependencia de los combustibles fósiles, mientras que la infraestructura de tratamiento de aguas residuales y gestión de efluentes ayuda a reducir la contaminación de los cuerpos de agua.

La línea de crédito también apoya prácticas de uso sostenible del suelo, incluyendo agroforestería, sistemas silvopastoriles y medidas de conservación del suelo, que pueden mejorar la captura de carbono, mejorar la salud del suelo y proteger la biodiversidad. Estas inversiones son especialmente relevantes en paisajes bajo presión de deforestación y degradación del suelo.

Desde una perspectiva social y económica, las inversiones en LTPS pueden contribuir a aumentar la productividad, reducir los costes operativos y mejorar la estabilidad de ingresos para los productores, especialmente cuando la infraestructura aborda cuellos de botella clave como el acceso al agua o la disponibilidad de energía. La línea de crédito también incluye disposiciones que priorizan el acceso para poblaciones vulnerables, apoyando objetivos más amplios de inclusión financiera.

Sin embargo, la capacidad para cuantificar estos impactos sigue siendo limitada. El enfoque actual de FINAGRO en materia de supervisión se basa principalmente en el "control de inversión", que verifica que los fondos se utilicen para su propósito original, pero no rastrea sistemáticamente los resultados ambientales o sociales. Aunque se están llevando a cabo esfuerzos para desarrollar un sistema de seguimiento y evaluación más completo, este aún no se ha implementado completamente.

Como resultado, los impactos dla LTPS se entienden mejor como potenciales y direccionales, en función de la naturaleza de las inversiones financiadas, en lugar de como resultados rigurosamente medidos. El fortalecimiento de los marcos de seguimiento será fundamental para demostrar la contribución completa de la línea de crédito a los objetivos climáticos y de sostenibilidad de Colombia.

7. Lecciones aprendidas

La experiencia dla LTPS pone de manifiesto varias lecciones clave para el diseño e implementación de instrumentos de finanzas sostenibles en el sector agrícola.

- **El co-diseño con intermediarios financieros es fundamental para la adopción.** Un factor clave en el rendimiento dla LTPS en comparación con líneas de crédito anteriores ha sido la decisión de contratar bancos comerciales en su diseño. Al alinear precios, estructuras de riesgo y características operativas con las realidades de las instituciones financieras, FINAGRO pudo crear un instrumento más orientado a la demanda y utilizable. Esta experiencia demuestra que los instrumentos de financiamiento sostenible son más efectivos cuando responden tanto a los objetivos de política pública como a las condiciones operativas del mercado.

- **La percepción del riesgo sigue siendo una barrera principal para escalar las finanzas sostenibles.** Incluso con tipos y garantías preferenciales, las inversiones agrícolas y vinculadas a la sostenibilidad siguen siendo vistas por muchas instituciones financieras como de alto riesgo. Abordar este desafío requiere no solo incentivos económicos, sino también mejores datos, herramientas y la capacidad para evaluar estas inversiones de forma más eficaz.

- **La financiación por sí sola no es suficiente para impulsar una transformación sostenible.** La LTPS demuestra que la transición hacia sistemas de producción más sostenibles suele requerir múltiples inversiones coordinadas a lo largo del tiempo, así como apoyo técnico. En este sentido, la experiencia dla LTPS pone de relieve la importancia de combinar financiamiento de largo plazo con incentivos que faciliten la transición hacia sistemas productivos más sostenibles. Las líneas de crédito que no se integran o no se alinean con servicios complementarios, como la asistencia técnica o el desarrollo de capacidades, pueden enfrentarse a limitaciones para lograr un impacto completo, especialmente entre productores más pequeños.

- **Los modelos de financiación de segundo nivel pueden permitir escalar, pero dependen de la capacidad de los intermediarios.** El modelo de redescuento de FINAGRO permite un amplio alcance y un despliegue eficiente de capital, pero también traslada la responsabilidad de la originación y evaluación de proyectos a intermediarios financieros. Como resultado, la eficacia del instrumento está estrechamente ligada a las capacidades e incentivos de los bancos participantes.

- **Los instrumentos orientados por políticas deben seguir adaptándose a contextos diversos.** Aplicar una línea de crédito estandarizada a nivel nacional en diversos ecosistemas y sistemas de producción puede limitar la eficacia, especialmente en regiones como el Amazonas. Puede ser necesaria una mayor flexibilidad y localización para garantizar que los instrumentos financieros respondan a las realidades sobre el terreno.

- La monitorización y la medición del impacto son esenciales para la credibilidad a largo plazo. Aunque la LTPS está diseñado para generar beneficios ambientales y sociales significativos, los sistemas actuales se centran principalmente en verificar el uso de los fondos más que en medir los resultados. Fortalecer los marcos de monitorización será fundamental para demostrar el impacto e informar las futuras decisiones políticas y de inversión.

8. Análisis DAFO

El modelo LTPS presenta una combinación de fortalezas estructurales y limitaciones que moldean su eficacia como instrumento de financiación escalable para infraestructuras sostenibles, como se resume a continuación.

FORTALEZAS

- Modelo escalable de financiación de segundo nivel que aprovecha los sistemas bancarios existentes
- Fuerte alineación política con los objetivos nacionales de clima y desarrollo rural
- Uso de garantías y tipos preferentes para incentivar inversiones sostenibles
- Elegibilidad flexible que permite una amplia gama de inversiones en infraestructuras a lo largo de las cadenas de valor

DEBILIDADES

- Dependencia de la capacidad del banco comercial y disposición a originar préstamos
- Sistemas limitados de monitorización y medición de impacto más allá de la verificación del uso de fondos
- Percepción persistente del riesgo en las inversiones agrícolas y verdes entre los bancos
- Desafíos para llegar a pequeños productores a gran escala sin apoyo complementario

OPORTUNIDADES

- Creciente demanda de infraestructuras resilientes al clima (agua, energía, sistemas de suelo)
- Potencial para escalar a través de múltiples cadenas de valor y regiones, incluida la Amazonia
- Capacidad para movilizar capital privado a gran escala mediante mecanismos de reparto de riesgos
- Ámbito para reforzar la integración con taxonomías verdes y marcos de financiación climática

AMENAZAS

- Cambios políticos que influyen en las prioridades y la asignación de crédito
- Continua baja conciencia y adopción entre intermediarios y productores en algunas regiones
- Desalineación entre productos financieros y necesidades del sector (por ejemplo, gremios frente a bancos)
- Barreras estructurales en los mercados rurales, incluyendo acceso, informalidad y carencias de capacidad

CONSIDERACIONES FINALES

La LTPS representa un ejemplo convincente de cómo una institución pública de financiación del desarrollo puede aprovechar los sistemas financieros existentes para escalar la inversión en infraestructuras sostenibles. Al combinar la financiación por redescuento, garantías y condiciones preferenciales dentro de un modelo de segundo nivel, FINAGRO ha creado un mecanismo capaz de movilizar capital a través de una amplia gama de actores y cadenas de valor.

Una conclusión clave de la LTPS es la importancia de alinear los objetivos políticos con las realidades del mercado. El co-diseño de la línea de crédito con intermediarios financieros ha sido central para su adopción, demostrando que los instrumentos financieros sostenibles son más eficaces cuando son tanto impulsados por políticas como viables comercialmente. Al mismo tiempo, la experiencia subraya que los incentivos económicos por sí solos no son suficientes: escalar inversiones sostenibles también requiere capacidad institucional, conocimientos técnicos y mecanismos de apoyo complementarios.

De cara al futuro, existe un potencial significativo para fortalecer el impacto de la LTPS mejorando los sistemas de monitorización y evaluación, mejorando la segmentación para ecosistemas y regiones específicas, y profundizando la alineación con marcos emergentes como las taxonomías verdes. En particular, el fortalecimiento de la implementación de la LTPS en la Amazonía colombiana representa una oportunidad para ampliar el financiamiento de infraestructura y sistemas productivos sostenibles en una región estratégica para los objetivos nacionales de desarrollo rural, conservación, y acción climática. Abordar estas áreas no solo mejoraría la eficacia del instrumento en Colombia, sino que también aumentaría su relevancia como modelo para otros países que buscan financiar una transformación agrícola sostenible.

En conjunto, la LTPS ilustra tanto la promesa como la complejidad de utilizar herramientas de política financiera para impulsar resultados de sostenibilidad a gran escala. Su evolución continua dependerá de la capacidad para equilibrar flexibilidad con dirección política y adaptarse a las diversas necesidades de las instituciones financieras, productores y ecosistemas.

Copyright © 2025 Banca de Desarrollo Territorial, Banco Agrario de Colombia S.A., Banco da Amazônia S.A., Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A., Banco de Desarrollo Productivo SAM, Banco do Brasil S.A., Banco do Estado do Pará S.A., Banco do Nordeste do Brasil S.A., Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social – BNDES, Caixa Econômica Federal, Corporación Andina de Fomento - CAF, Corporación Financiera de Desarrollo S.A., Corporación Financiera Nacional B.P., Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias, Financiadora de Estudos e Projetos, Financiera de Desarrollo Nacional S.A., Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario - FINAGRO, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento – Banco Mundial, y Suriname National Development Bank Ltd – NOB, denominados conjuntamente como los "Miembros de la Coalición Verde".

Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO. Deben cumplirse los términos y condiciones indicados en (https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode) y debe otorgarse el reconocimiento respectivo a los Miembros de la Coalición Verde.

Este estudio de caso fue desarrollado por Magnitude Global Finance. Las opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de los Miembros de la Coalición Verde.